

NUESTRO ENTORNO

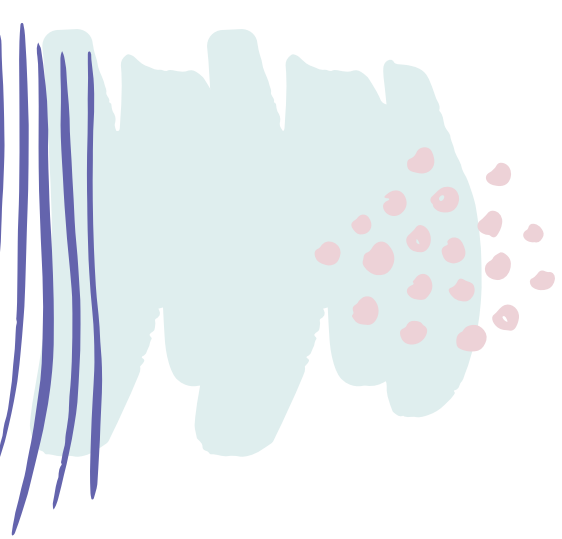
NÚMERO 4 - MAYO/JUNIO 2021

COMUNICAR ES EMPODERAR

PROYECTO LOCAL DE JUVENTUD



DIPUTACION
DE
SEVILLA



3	NUESTRO ENTORNO RURAL
4	MOLINO DE SOFÍO
7	RUTA "CONOCER NUESTRO ENTORNO"
10	LA ÚLTIMA HOJA
12	CONCHA BARCO
14	CANCIÓN DEL TÉRMINO MUNICIPAL
16	NOSOTROS, NUESTRO ENTORNO
18	CONCURSO JUVENIL DE FOTOGRAFÍA





NUESTRO ENTORNO RURAL, UN ESCENARIO TURÍSTICO TRAS EL CONFINAMIENTO

MIGUEL MARTÍNEZ RUIZ

ÁREA DE TURISMO DEL AYUNTAMIENTO DE LA PUEBLA DE LOS INFANTES

Desde la concejalía de Turismo, Festejos, Comercio y Patrimonio, es todo un placer poder dedicar unas líneas en este gran Proyecto Local “Comunicar es empoderar” que desde hace varios meses, nuestro jóvenes puebleños/as están llevando a cabo y que en esta ocasión cumple su cuarta edición. Un proyecto que hacen llegar a diferentes medios de comunicación y un trabajo digno de admirar ya que necesita un tiempo, dedicación y entusiasmo, y eso ya lo llevan por bandera esta serie de jóvenes. En esta ocasión, les hablaré de nuestro entorno, un entorno rico en patrimonio monumental, gastronómico, variado en senderos, en bellos paisajes y en el deporte de turismo activo en la puerta de la Sierra Morena de Sevilla.

La tranquilidad de nuestro entorno y de los espacios abiertos, se han convertido desde la última década en alicientes demandados por la gente de ciudad; en estos momentos tras el confinamiento por este “bicho” que nos azota, está mucho más demandado.

Dejar la ciudad y relajarse en un pueblo como el nuestro está empezando a ser más atractivo que nunca para muchos. Y lo es, nuestro pueblo cuenta con cerca de cuarenta alojamientos rurales en zona interurbana y con dos hoteles en la zona urbana del municipio.

Tengo constancia de la gran demanda de personas que nos visitan y pernoctan en nuestro municipio desde siempre, pero desde los últimos años, en los que estoy como concejal de turismo y estando en contacto con este sector que represento, entre los que destaco a la Asociación Turpuebla (Turismo de La Puebla de los Infantes), podemos decir que la media anual alcanzaría el 75% de ocupación de alojamientos.

Quien visita La Puebla de los Infantes tiene la oportunidad de conocer la rica y variada gastronomía, la multitud de senderos y un gran patrimonio paisajístico natural y monumental. Pero también tenemos un museo al que acuden muchísima gente durante cualquier estación del año, un museo que alberga objetos cotidianos y decorativos de los siglos XIX y XX, donados por vecinos, así como una recreación de una antigua casa tradicional de la localidad. El visitante queda sorprendido y sale de nuestro museo con recuerdos de la niñez y una serie de sentimientos que no se pueden explicar. Desde el Área de Turismo, seguimos trabajando para realizar otros productos que puedan resultar atractivos para el visitante; de ésta manera el visitante podrá tener en nuestro entorno un variado ocio alternativo para mayores y peques.

MOLINO DE SOFÍO

Este molino está en la Puebla de los Infantes junto al Retortillo. El primer propietario fue Vicente del Valle, que vivía en Valladolid y era el tío de mi bisabuelo, él trabajaba en la fábrica de harina, en Peñaflor, pero decidió independizarse y compró el molino sobre 1910, el molino cuando lo compraron estaba en ruinas y lo tuvo que reconstruir llevando piedras en carretas tiradas por bueyes empezando a funcionar.

Fue una empresa bastante importante en aquellos tiempos porque allí se molía el trigo para hacer el pan, también se molía avena y cebada, y en sus últimos años se molía el pienso para la ganadería.

Al lado del molino había tres viviendas que ahora están en ruinas, una es de dos plantas, la parte baja era una cuadra y la planta alta era vivienda, las otras dos viviendas eran para los animales (gallinas, burros y cabras).

En esos años uno de los molineros más conocidos era mi tío bisabuelo, pero al no tener hijos se trajo a su sobrino (mi bisabuelo) desde Valladolid llamado Sofío Casado del Valle de ahí el nombre del molino.

En 1939 hubo una gran riada que se llevó todo (incluyendo las casas) del molino, solo quedó la estructura.

Mi bisabuelo tuvo que empeñarlo todo y volver a reconstruirlo.

Al final de los 60, mi bisabuelo cae muy enfermo y al tener 4 hijos, 1 niño y 3 niñas, se lo cedió al varón (Vicente Casado García). Mi tío, en ese momento, tenía 10 años de edad pero cada uno de la familia aportó un poco y arrimaron su hombro para que todo saliera hacia delante. Los que más ayudaron fueron mi bisabuela y su tío Manuel (antiguo panadero del pueblo).

Ya empezaron a llegar las fábricas modernas de harina y empezó la decadencia del molino y terminó moliendo solo pienso de animales.

Y todo esto es la historia del Molino Sofío. A día de hoy el molino está cedido al Ayuntamiento para el disfrute de las personas, espero que llegue el día que se reconstruya tal cual era en esas épocas, porque pienso que es una pena que se quede en ruina y se pierda ya que ha sido parte de nuestro patrimonio cultural y lo más importante, historia de nuestro pueblo.

Los particulares llevaban el grano y le pagaban a mi bisabuela el dinero, pero casi siempre se lo pagaban con especies o se quedaban una parte del grano para hacer pan y venderlo en el mercado.

Cuando el río estaba muy crecido la gente que vivía al otro lado de la orilla no podía pasar entonces, cogían un cable con poleas y se lo pasaban de orilla a orilla.

En la Guerra Civil las cosechas se debían entregar al gobierno para dar de comer a las tropas. Había mucha hambre y cerraron los molinos particulares para que la gente no pudiera moler el trigo, entonces mi bisabuelo empezó a molerlo ilegalmente con las puertas y ventanas cerradas, ya que estaban precintadas.

La gente se arriesgaba desde muy lejos a escondidas poniéndose en riesgo de ser encarcelados.

Por ejemplo, una anécdota que le pasó a un vecino del pueblo, fue que venía por la noche ya muy tarde de moler el trigo y se encontró con la guardia y le preguntó "¿de dónde viene usted?", él le contestó "de moler trigo del Molino Sofío", esa contestación le hizo gracia al guardia y entre carcajadas le dijo que era muy guasón dejándolo ir.

El molino de mi bisabuelo quitó mucha hambre en el pueblo al moler a escondidas.

Sofía García Domínguez

RUTA "CONOCER NUESTRO ENTORNO"

El pasado 28 de Mayo un grupo de jóvenes y algunos mayores nos acompañaron a la ruta "Conocer nuestro entorno" al Molino Sofio, organizada desde las áreas de juventud y Turismo, y dentro del proyecto local "Regamos Nuestras emociones", también de Juventud. Enmarcada dentro de las actividades del Geoparque de La Sierra Norte de Sevilla y Sierra Morena. Este grupo de jóvenes recibió un taller informativo gracias a Sofía, una chica familiar de los antiguos dueños del molino y que junto a otros jóvenes, como Fran, Daniel, monitor de informática, Nazario, Carmen.... Y coordinadora, han preparado un tríptico de la zona, que servirá de información para Turismo. Realizaron una ruta de unos 10 km. También nos acompañaron tres mujeres. Ha resultado una ruta muy femenina, y muy activa y entretenida, conociendo la historia del molino, su funcionamiento y como no, un bañito refrescante y un picnic ofrecido por el Ayuntamiento. ¡¡Buena ruta!! ¡¡Enhorabuena a todas, y al joven acompañante!!





El molino aprovecha el agua del río El Retortillo, para ello aguas arriba del molino se construye una pequeña presa o azud para retener el agua y llevarla hasta el molino por un canal, unas compuertas de madera moderan la entrada de agua y ésta queda retenida en el cubo, una especie de depósito, por el que el agua entra en la parte baja del molino y por diferencia de altura el agua adquiere la velocidad suficiente para mover el rodezno, que a su vez transmite el movimiento hacia las muelas a través de un eje dentado o lavija. Hecho el trabajo, el agua, sale por el aliviadero de vuelta al río. De ahí el dicho de "agua pasada no mueve molino".

El movimiento circular del rodezno mueve una sola piedra, llamada piedra corredera o volante, que descansa sobre una piedra fija, llamada durmiente o solera. Este mismo sistema de eje termina en una tolva sobre la que se deposita el grano y éste va cayendo a otra más pequeña, que hace caer el grano directamente a la piedra en pequeñas cantidades gracias a la sacudida del eje sobre ella. El grano cae por el ojal y el movimiento circular lo introduce entre la piedra corredera y la solera, lo que provoca la disgregación del grano. Una vez molido el grano, la harina cae en el harnero donde se recoge.



Áreas de Juventud y Turismo del Ayuntamiento de la Puebla de los Infantes



RUTA "CONOCER NUESTRO ENTORNO" EL MOLINO DE SOFÍO



PROYECTO LOCAL DE JUVENTUD "REGAMOS NUESTRAS EMOCIONES"



MOLINO DE SOFÍO

Este molino está en la Puebla de los Infantes junto al Retortillo.

El 1º propietario fue Vicente del Valle, que vivía en Valladolid y era el tío de mi bisabuelo, él trabajaba en la fábrica de harina, en Peñaflor, pero decidió independizarse y compró el molino sobre 1910, el molino cuando lo compraron estaba en ruinas y lo tuvo que reconstruir llevando piedras en carretas tiradas por bueyes empezando a funcionar.

Fue una empresa bastante importante en aquellos tiempos porque allí se molía el trigo para hacer el pan, también se molía avena y cebada, y en sus últimos años se molía el pienso para la ganadería.

Al lado del molino había tres viviendas que ahora están en ruinas, una es de dos plantas, la parte baja era una cuadra y la planta alta era vivienda, las otras dos viviendas eran para los animales (gallinas, burros y cabras).

En esos años uno de los molineros más conocidos era mi tío bisabuelo, pero al no tener hijos se trajo a su sobrino (mi bisabuelo) desde Valladolid llamado Sofío Casado del Valle de ahí el nombre del molino.

En 1939 hubo una gran riada que se llevó todo (incluyendo las casas) del molino, solo quedó la estructura.

Mi bisabuelo tuvo que empeñarlo todo y volver a reconstruirlo.

Nuestro Entorno | 09



Al final de los 60, mi bisabuelo cae muy enfermo y al tener 4 hijos, 1 niño y 3 niñas, se lo cedió al varón (Vicente Casado García). Mi tío, en ese momento, tenía 10 años de edad pero cada uno de la familia aportó un poco y arrimaron su hombro para que todo saliera hacia delante. Los que más ayudaron fueron mi bisabuela y su tío Manuel (antiguo panadero del pueblo).

Ya empezaron a llegar las fábricas modernas de harina y empezó la decadencia del molino y terminó moliendo solo pienso de animales.

Y todo esto es la historia del Molino Sofío. A día de hoy el molino está cedido al Ayuntamiento para el disfrute de las personas, espero que llegue el día que se reconstruya tal cual era en esas épocas, porque se pierda que es una pena que se quede en ruina y se pierda ya que ha sido parte de nuestro patrimonio cultural y lo más importante, historia de nuestro pueblo

Los particulares llevaban el grano y le pagaban a mi bisabuela el dinero, pero casi siempre se lo pagaban con especies o se quedaban una parte del grano para hacer pan y venderlo en el mercado.

Cuando el río estaba muy crecido la gente que vivía al otro lado de la orilla no podía pasar entonces, cogían un cable con poleas y se lo pasaban de orilla a orilla.

En la Guerra Civil las cosechas se debían entregar al gobierno para dar de comer a las tropas. Había mucha hambre y cerraron los molinos particulares para que la gente no pudiera moler el trigo, entonces mi bisabuelo empezó a molerlo ilegalmente con las puertas y ventanas cerradas, ya que estaban precintadas.

La gente se arriesgaba desde muy lejos a escondidas poniéndose en riesgo de ser encarcelados.

Por ejemplo, una anécdota que le pasó a un vecino del pueblo, fue que venía por la noche ya muy tarde de moler el trigo y se encontró con la guardia y le preguntó "¿de dónde viene usted?", él le contestó "de moler trigo del Molino Sofío", esa contestación le hizo gracia al guardia y entre carcajadas le dijo que era muy guasón dejándolo ir.

El molino de mi bisabuelo quitó mucha hambre en el pueblo al moler a escondidas.

Sofía García Domínguez



LA ÚLTIMA HOJA

ÁFRICA IZQUIERDO

Estoy mirando por la ventana de mi habitación. Hay un árbol cuyas hojas se están cayendo, solo queda un puñado de ellas, parecen débiles, es un día muy nublado y no se ve ni un rayo de sol. La tristeza invade mi cuerpo, de lejos escucho el pitido intermitente de la maquina.

También se oyen las sillas de ruedas pasando por los pasillos. Al lado mío, solo hay un plato vacío y un paquete de galletas, a la botella de agua solo le queda la mitad. Me agobia ver tantos cables en mi cuerpo y el sonido de las máquinas me desesperan. Me miro al espejo y lloro por mis cabellos de oro perdidos. Tengo la cara muy pálida pues llevo en el hospital año y medio. El cáncer me destroza por dentro y por fuera. No tengo fuerzas para seguir con las intensas horas de quimioterapia, son agotadoras.

Muchas personas dicen que me comprenden, pero yo no creo que puedan sentir lo mismo que yo. Tengo una libreta y un bolígrafo en las manos, quiero escribir algo, pero este silencio me hace pensar. El otoño destroza las maravillosas flores que crea la primavera, cada hoja que veo caer me hace pensar en la vida y en lo corta que es y como la vida te complica la existencia. Las enfermedades te destrozan la vida.

Todos los días, a todas horas veo pasar a las personas. No tengo a nadie, estoy sola sin familia. Todos murieron en un accidente, todos menos yo y la soledad y la tristeza que sientes al ver a todos los niños enfermos con sus familias y amigos. No tengo otra cosa que hacer más que mirar como las personas pasan sin preocupación, cómo los pájaros construyen los nidos y cómo los niños felices y alegres corretean por el parque pidiendo la atención de sus padres. Yo en cambio solo tengo a los enfermeros y a mi pájaro. Mi vida depende de pastillas y quimio. Sueño con salir de este enfermizo lugar, salir y no tener que ponerme pelucas. Hoy nada más despertarme he mirado al árbol y solo le queda una hoja. Siento como mi vida se va apagando lentamente y que para morir solo necesitaría de una pequeña brisa que me haga caer.

Los días siguen pasando y no hay mejora, va todo a peor. Cuando estoy comiendo, un pequeño pinchazo en el pecho me hace gritar. La máquina del corazón va cada vez más despacio. Tiene un pitido muy bajo, me falta el aire. Los ojos se me van cerrando, ya sólo veo la cara de desesperación de los doctores. Miro el árbol que siempre estuvo allí y veo como su última hoja se cae.



CONCHA BARCO, LOS DIBUJOS Y POEMAS DE SU INFANCIA

Concha Barco Alonso es una joven de nuestra localidad, polifacética y buena embajadora de nuestro pueblo y su gente en todos los lados dónde viaja y trabaja.

Terminó muy joven la carrera de enfermería, salió a Francia a estudiar en la escuela de idiomas francés. Volvió y tras trabajar varios años en el hospital Virgen Macarena, en el Virgen del Rocío en la UCI de neonatos, enfermera de atención primaria del Aljarafe, distrito Sur y Sierra Norte.

También formadora de auxiliares de ayuda a domicilio, formadora en Benalmádena, geriátrico de Mijas, Samu, 3 Expertos universitarios, Máster en fisiología y neurociencia, y un sinfín de trabajos como enfermera profesional. Una joven muy trabajadora y con muy buenas calificaciones durante toda su carrera.

Hace unos años, mientras realizaba un desplazamiento para atender una visita a domicilio en Sevilla, sufrió un grave accidente que la dejó con una discapacidad hasta la actualidad. Pero Concha es digna de admiración por su resiliencia y empatía, y sobre todo por su esfuerzo y superación, ya que tras este accidente y recuperarse un poco de todas las secuelas que aún mantiene, comenzó la carrera de Medicina que compagina con sus aficiones, de escritura, dibujo (aunque ella afirma que los dibujos que ahora hace son de Anatomía).

Tiene un buen sentido del humor, y sobre todo, le encanta saber de la gente de su pueblo, al que no dudaba en interesarse cuando alguien ingresaba en el hospital y ella podía ir a visitar y atender. Sigue así Concha, que lo conseguirás.

LORCA. OSCURA MUERTE

Fuente Vaqueros. Pueblo Natal.

Granada. Ciudad "Federal".

¿Por qué murió? ¿Por qué lo mataron?

¿Quién tuvo la sangre fría
para asesinarlo? ¿Por qué razón?

¿Por qué motivo? ¿Por tan
Sólo escribir pensamientos con una
total libertad? Resignación.

Música en lugar del poeta.

Poeta en el ser del teatro.

Con su Cante Jondo y con u Barraca.

Con su Margarita o con su Mariana.

Con su gran Dalí y con el gran Falla.

(Escrito por Concha Barco Alonso en el año 1993)



La chaha de los niños. Concha Barco Alonso

LA CANCIÓN ESCRITA POR MI BISABUELO NAZARIO CASTAÑO MORGADO



NAZARIO CASTAÑO MORGADO, nació en La Puebla de los Infantes en 1913, y es hijo de una familia humilde de nuestra localidad. Fue muy conocido por su dedicación a la escritura de canciones y poesías, las cuales la murga las ha publicado y cantado durante algunos años haciéndole un homenaje. Sus nietos han seguido la tradición de la murga que él con sus composiciones empezó. Además de escribir, que era su afición, era un trabajador del campo, dedicándose muchos años al oficio de calero. Yo, Nazario Durán Ramos, le debo mi nombre a mi bisabuelo, ya que Nazario Castaño Morgado, era el padre de mi abuela Carmen, que a la vez le puso por nombre Nazario, también a mi padre, y así son ya varias generaciones con éste nombre, gracias a él. Mi homenaje a mi bisabuelo Nazario, es dedicarle éste artículo en esta revista juvenil en la que he colaborado en alguno de sus números anteriores y así dar a conocer esta gran poesía o canción que escribió mi bisabuelo, y que es un paseo maravilloso por todas las fincas y campos de “Nuestro Entorno”.

Nazario Durán Ramos.



"CANCIÓN DEL TÉRMINO MUNICIPAL"

Si ustedes prestan silencio
les podremos explicar
de las tierras que compone
el Término Municipal:
Empezamos por Las Cruces
Castaño con las chumberas,
los olivos de Molina,
hasta llegar a Las Calveras.
Como la falda de El Santo
está tan parcelada,
nos subimos a lo alto,
a la finca de Brigada.
El llano de Quiebraollas,
la fuente de Tío Mateo,
el Pozo de la Medina
y la estación de Borrego.
Cantera y camino Palma,
que todo es muy nombrado,
está el molino de Lemos,
que está muy próximo al Prado.
Pues tenemos El Pozuelo,
Valdelvira muy a la vera,
y todos los olivares,
hasta llegar a La Melera.
Tenemos el huerto del Moro,
la dehesa de El Collado,
el huerto de Los Tobalos
y el pecho de El Trasquilado.
Pues tenemos Los Canchales,
hasta llegar a La Tabla,
el molino de Vicente,
que muele a fuerza de agua.
También tenemos allí
la presa de La Aurorilla,
el barranco de El Infierno
y los huertos de Angorrilla.
Y más arriba Los Linos,
El Álamo y el Timonal,
los olivos de La Loma,
hasta llegar al Alfar.
El cortijo de Caballo,
el llano de El Herrador,
y también La Canteruela
que está a continuación.
El molino de Domecq
El Monte y Los Celedonios,
la umbría de La Pileta,
y el olivar de El Madroño.
Muy cerca está Piedras Blancas,
la finca Los Cerrillares,
la parte de La Algecira,
y al Retamal todos saben.
Después, a continuación,
tenemos El Cantarero,
la parte de La Florida
y la loma de Borrego.
Nos pasamos por Cañuelas,
y la huerta de El Pesebre,
el llano de La Herrería
y también por Garcipérez.
Llegamos a Estacá Larga
y a la haza del Poal,
Meléndez y Los Cabellos
que se quedaban atrás.
Quemadero, Escuchagranos,
El Canchal y La Marquesa,
el hoyo de Valdediós,
Enriaderos y Las Mesas.

Tenemos la fuente Hierro
que desde allí se ve,
El Cuevo y La Mezquita
y la fuente La Mujer.
Más arriba, Los Navazos,
El Bracho y La Laguna,
Archidona y Los Riscales,
Las Monjas y La Fortuna.
El Casarejo, Las Cuernas,
dehesa de Los Barrancos,
Mejías, la Sierra El Lobo,
hasta llegar al Lagar Blanco.
Tenemos Los Agredanos,
Gibla y el cerro El Pintor,
y todos aquellos cortijos
que hay a su alrededor.
El Lentisco y también Sancha,
la cueva del tío Vihuelo
Callejuelas, Los Linares
y la umbría del Huertezuelo.
La dehesa de Castril,
La Adelfa que cerca está,
El Viejo, Los Recitales,
Tres Mojones y Gualvacar.
Llegamos a La Viñuela,
los cerros de Juan Labrá,
Peñalevanto y La Mata,
y La Vera, cerca está.
También Monroy y Los Cerros,
el cortijo de El Tejero,
la sierra de Las Palomas,
hasta llegar a Mazuecos.
Pasamos por El Campillo,
El Moral y Cañada Rasa,
Toda la parte de El Sanguino
y la umbría de la Urraca.
Pasamos por El Ruidero,
El Cañuelo y El Carrasco,
está la mina de El Galayo,
cuando se llega a lo alto.
Más arriba, La Lozana,
La Eliseda, El Parronal,
El Romeral y Los Llanos,
y todo El Esparragal.
Tenemos El Acebuchal
que sube a La Sierrezuela,
La Abejera y El Castrejón,
Los Picachos y La Cueva.
Tenemos La Gollorita,
cerca de La Barrondilla,
Las Vegas y El Golondrino,
hasta llegar a La Dehesilla.
Tenemos Las Majadillas,
que están muy cerca de allí,
Agua Buena y La Argolla,
Arroyo Hondo y El Toril.
La parte de Pascualillo,
que sabrán a donde es,
Las Pitás y el Cerro Gordo,
que están detrás del cuartel.
Haza Granado y Cigarra,
El Greal a la verita,
El Letrao, La Mesa Torres
y el huerto de Cascaritas.
Poned atención, señores,
que esto se ha terminado
y que ustedes nos dispensen
por si algo se ha olvidado.

Nazario Castaño Morgado.




NOSOTROS, NUESTRO ENTORNO

En estos tiempos, los que nos ha tocado vivir, ni mejores ni peores —si piensa que son peores es que o es muy joven, o tiene amnesia o lee bien poco— podríamos hablar de si el “nuestro” indica posesión y tal y cual... Que ya me veo a alguno o alguna diciendo que el entorno es suyo y no de nadie. No se preocupen, vengo a contar algo que, antes de que sea juzgado, me parece mucho más atractivo.

Ávido yo, he buscado la etimología de “entorno”, pero, voto a tal, la demanda ha sido estéril. Me he quedado sin el comodín de la pedantería. Viene del prefijo en- y de torno. Ustedes dirán. Menudo chasco. Pero bueno, dejémonos de tanta digresión, vamos a lo que venimos. Hace cosa de un par de meses escribí un relato, el ‘Camino de tierra, y de vida`.

Entre otros asuntos, el relato abordaba el asunto de la naturaleza que nos rodea, a lo que puedo llamar precisamente entorno. Y entiendo por entorno la naturaleza porque, viviendo aquí, en lugar de exuberantes mujeres con pestañas de metal y huesos de alquitránveo olivos y alcornoques, un lienzo de casas blancas, caminos con el reencuentro interior como único destino y vestigios de pueblos que aquí llegaron un rato antes que nosotros. Y me parece maravilloso, inigualable.



Pregunten si no a los que nos visitan durante todo el año, y a los que exiliados que regresan cada vez que pueden, sin llegar a irse nunca. Y cómo entiendo a estos últimos. Nacer en un lugar es un mero accidente, pero no siempre los accidentes son fatales, y este es uno de esos casos favorables.

Les seguiría hablando de mi relato, ganas no me faltan, pero no quiero dejar de ensalzar el entorno en que me crie y que aún sigo disfrutando. Solo les haré una confesión: el relato se inspira en el camino de Angorrilla. Pero no se queden con eso, en su lugar admiren a cada olivo, compadézcanse con ellos, pues cada invierno dejan escapar a sus frutos. Y deléitense con el sol de noviembre evaporando el relente, o dorando el trigo en primavera. Lávense las manos en cada una de las fuentes antes de tocar el entorno, verde y sereno, que nos rodea. Beban y vivan, mimetícense con el aire puro que emana de entre las gentes de este lugar, puro por convivir en un entorno sin comparación.

Y que siendo o no nuestro, dejando de lado necedades semánticas y posesivas, lo tenemos delante, y encima y al lado. Está tan presente que se funde con nosotros, no solo nos circunda, sino que nos abrazamos hasta ser un todo indisoluble. Nuestro entorno somos nosotros. Cuidémoslo entonces, cuidémonos.

David Rodríguez Quintana.

LA PRIMAVERA DESDE TU PUEBLO

Concurso de Fotografía



Bosque de flores en mi patio

JUSTA BERMEJO SÁNCHEZ



La Primavera bajo la Muralla

JUAN GARCÍA NÚÑEZ



Campanadas entre flores

NAZARIO DURÁN RAMOS



*Las alegres vivencias de
primaveras pasadas*

FRANCISCO J. DURÁN RAMOS



En la oscuridad tu eres mi luz

AMALIA MARTÍN MENGUAL



Tarde de tormenta y arcoiris

MARÍA DURÁN



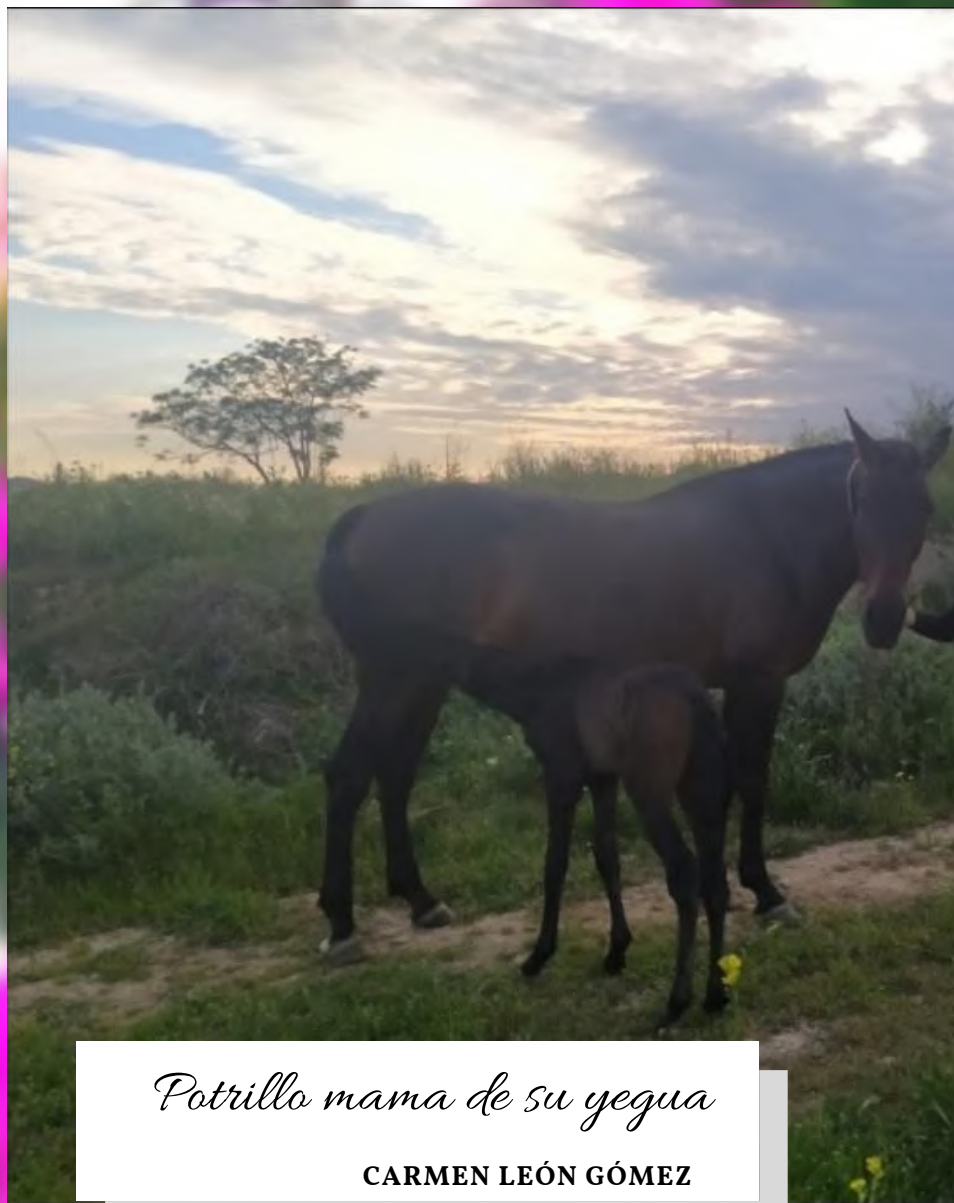
La Puebla a través de mi terraza

PALOMA RUEDAS BERNABÉ



El agua derramada

CARMEN MARTÍNEZ BECERRA



Potrillo mama de su yegua

CARMEN LEÓN GÓMEZ



Las hojas que lloran

ÁFRICA IZQUIERDO



El atardecer se viste de rojo

SAMUEL SEDANO CARRASCO



*Bienvenida seas primavera, que vienes para
vestir con el mejor traje tu Puebla*

CLAUDIA CRUZ EGEA



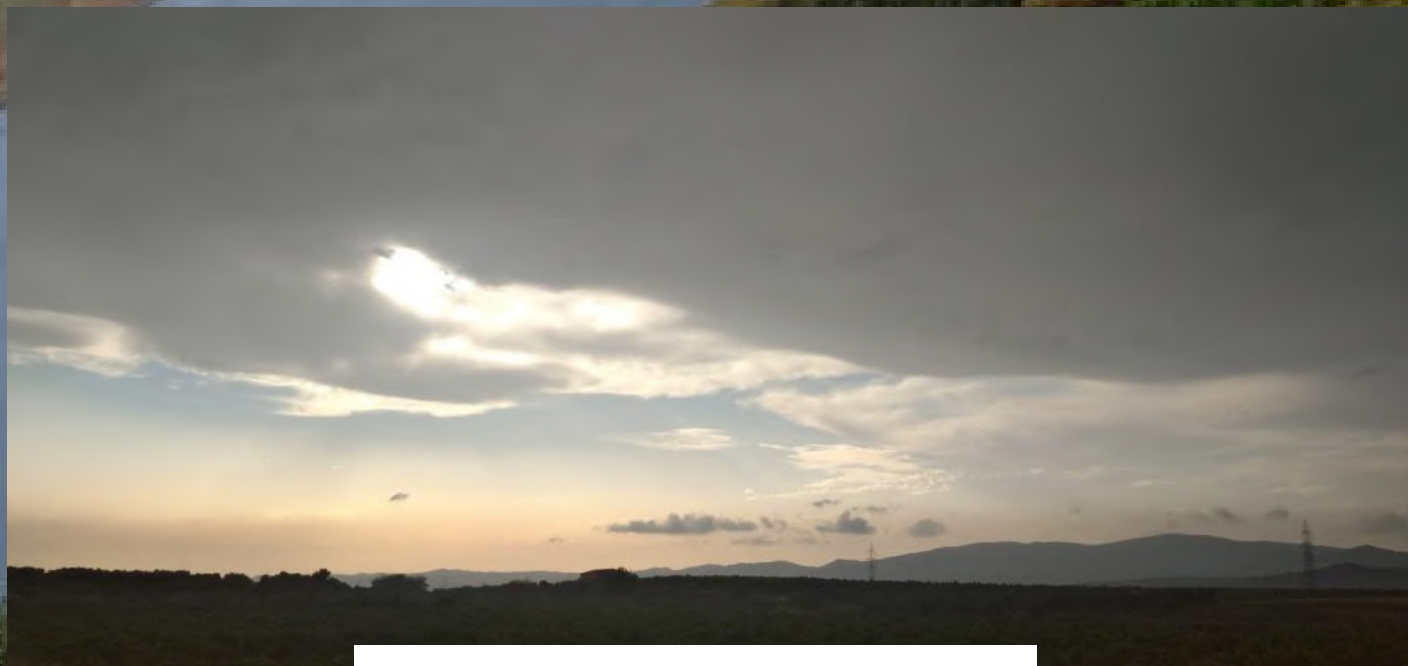
*El Retortillo en una mañana
de otoño*

JUAN C. CARMONA LLAMAS



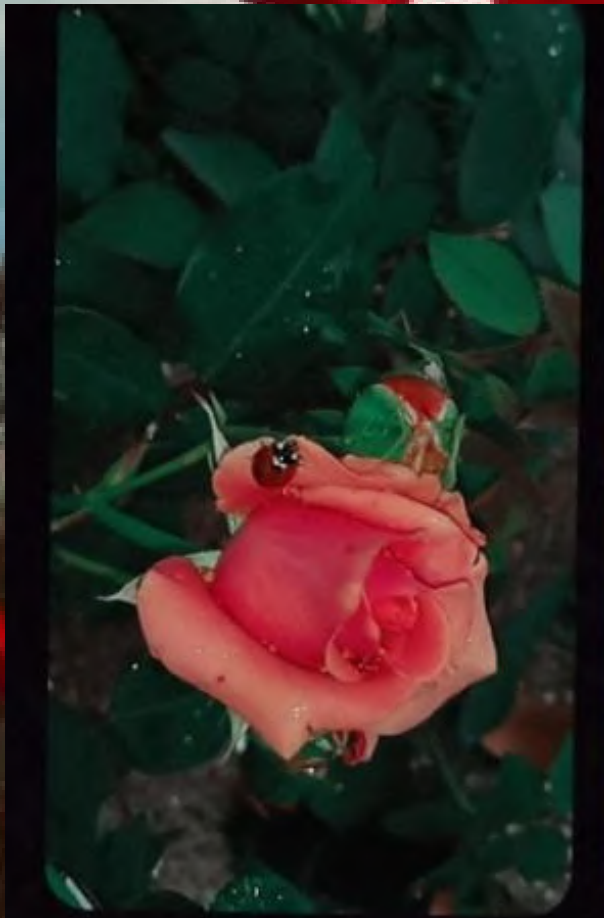
La Flor que renacerá

JOSÉ M. SALAS SEDANO



Un día lluvioso pero inolvidable

MARÍA D. CARMONA LLAMAS



El paisaje de mis sueños 🌸



El paisaje de mis sueños

ALICIA MARTÍN MENGUAL



Candilazo en el horizonte

MARÍA DURÁN RAMOS



Primavera en el Santo

MÓNICA MUÑOZ MONTERO



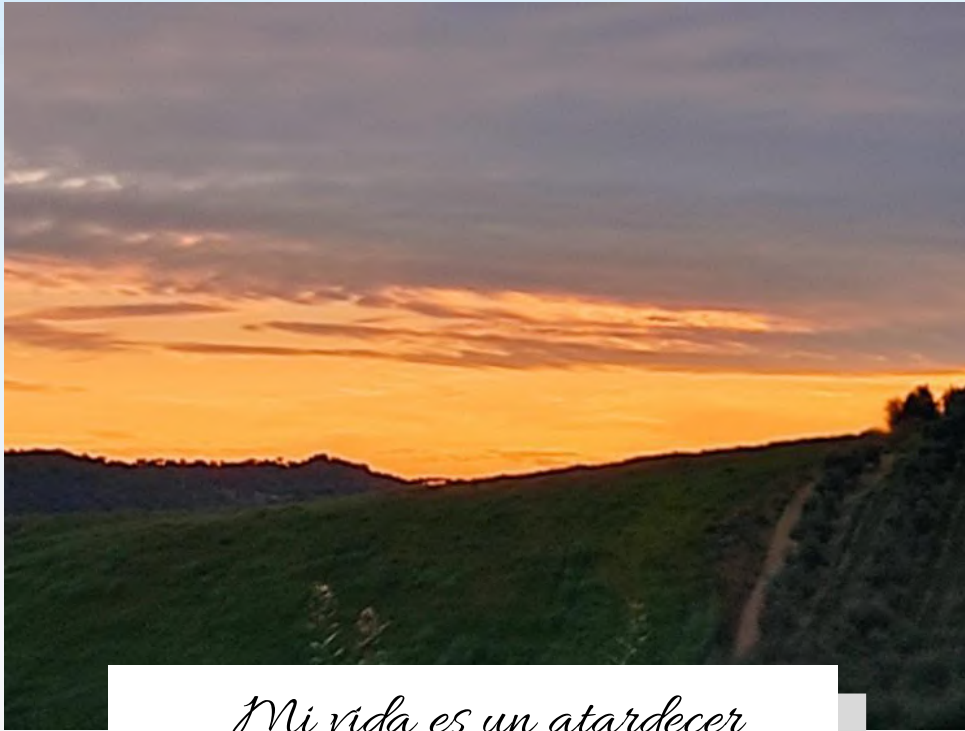
La alfombra de la naturaleza

MANUEL GARCÍA NÚÑEZ



El Santo y sus buenos días

ANTONIO J. AGREDANO HEREDIA



Mi vida es un atardecer

ISAAC PRADOS FERNÁNDEZ



Surgió entre las flores

ÁNGEL HERRERA MOLINA



El puente de los Cinco Ojos

MARA LLAMAS MUÑOZ



El gran amanecer

PAOLA LLAMAS MUÑOZ

